

aun corpus de marcas de alfarero”, en X. Nieto, M. Roca, A. Verhet y P. Sciau (Eds.): *La difusió de la terra sigillata sudgàlica al Nord d’Hispania*, Barcelona, pp. 79-102.

GENIN, M. (2007): *La Graufesenque (Millau, Aveyron)*, vol. II. *Sigillées lisses et autres productions*, Santander.

MARTIN, Th. (1999): “Le port de Bordeaux et la diffusion atlantique des sigillées montanaises”, *Melanges C. Domergue, Pallas. Revue d’études antiques*, 50, pp. 27-41.

MARTIN, Th. y TRISTE, A. (1997): “Le commerce de la sigillée de Montans sur les côtes du Morbihan: l’exemple de Vannes. I- Les estampilles (Fouilles 1981-1991)”, *Documents de Céramologie Montanaise*, 1, pp. 111-136.

MAYA GONZÁLEZ, J.L. (1987-88): *La cultura material de los castros asturianos*. Estudios de la Antigüedad 4/5, Barcelona.

SÁNCHEZ HIDALGO, E., MENÉNDEZ GRANDA, A. (2005): “Avance al estudio de la terra sigillata sudgálica del castro de Chao Sanmartín (Grandas de Salime, Asturias)”, en C. Fernández Ochoa, C. y P. García Díaz (Eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana. III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, BAR Int. Series 1371, Oxford, pp. 251-258.

TILHARD, J.L. (1973): “Quelques estampilles peu connues sur céramique sigillée”, *Revue archéologique du Centre de la France*, 12, 3, pp. 291-297.

ZARZALEJOS PRIETO, M. (2005): “Comercio y distribución de cerámicas romanas en Asturias”, en C. Fernández Ochoa, C. y P. García Díaz (Eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana. III Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, BAR Int. Series 1371, Oxford, pp. 163-190.

¹ Agradecemos esta observación a R. Morais.

² Marcas de Licinus atribuibles a La Graufesenque están documentadas en yacimientos del NO como Lucus (FERNÁNDEZ OCHOA ET ALII, 2005, 82, fig. 2).

Nuevas piezas epigráficas en TSHT

Luis Carlos Juan Tovar*
Emilio Rodríguez Almeida

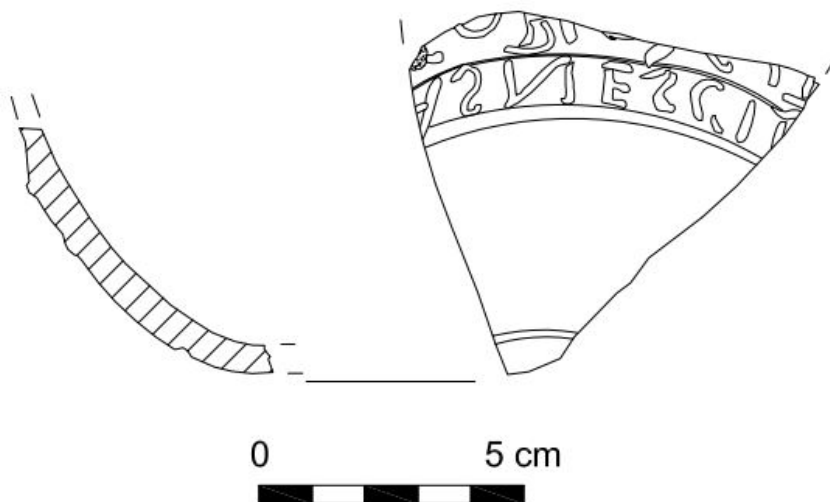
*SECAH

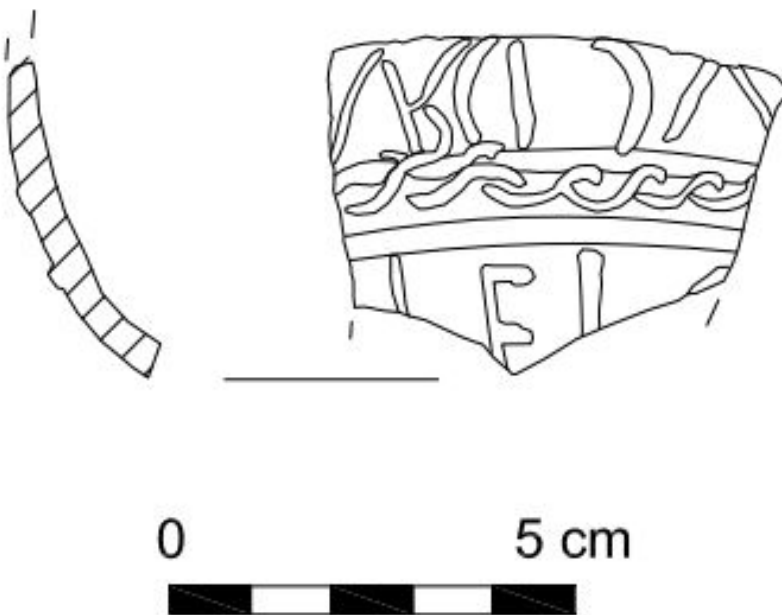
secah.lcjt@gmail.com

Conservados en las vitrinas del Museo Arqueológico de Ávila¹, se encuentran dos fragmentos de vasija de TSHT con inscripción epigráfica realizada a molde, procedentes de Papatrigo (Ávila) posiblemente pertenecientes a dos cuencos de forma 37t, aunque por su reducido tamaño este extremo es difícil de precisar. En ambos casos se trata de productos de buena calidad tanto de pasta como de barniz.

Son realmente escasas las piezas de TS-

Fig. 1: Fragmento de TSHT con inscripción a molde procedente de Papatrigo (Ávila) (Dibujo de Emilio Rodríguez Almeida y Pilar Oñate Baztan).





▲ Fig. 2: Fragmento de TSHT con inscripción a molde procedente de Papatrigio (Ávila) (Dibujo de Emilio Rodríguez Almeida y Pilar Oñate Baztan).

HT descubiertas con algún tipo de epigrafía y en recientes trabajos se han repasado todas ellas, tanto las relativas a posibles inscripciones o marcas de alfares (MORAIS, 2007; JUAN TOVAR *et alii*, 2013) como a las de otros tipos (ABÁSO-

LO, GUTIÉRREZ, 2010), por lo que nos limitaremos a examinar las aquí reseñadas.

La primera de ellas (Fig. 1) aparece plasmada en la parte baja del vaso, en dos frisos o renglones, delimitado el inferior

por sendos baquetones, de los que sólo en este renglón se conservan algunas letras completas. La posición tan baja de esta inscripción hace suponer que en la parte superior de la pieza pudiera haber más frisos o bien algún tipo de decoración, como es el caso de un ejemplar de La Olmeda (ABÁSOLO, GUTIÉRREZ, 2010, 407-409, fig. 2). En el renglón superior no se conserva ninguna letra completa por lo que el texto leído es el siguiente ---Cz]OB[Iz Oz]z[Cz Iz Bz---. Para este texto no hemos obtenido ninguna interpretación plausible.

En el renglón o friso inferior la lectura obtenida sería la siguiente ---Az]SNES-GI[Fió Eiz. El texto representado muestra una grafía en letras capitales, con un *ductus* de cierta elegancia casi cursivo. La primera, una posible A invertida o quizá V, y las letras S N y S retrogradadas, pero con la E en posición normal, a las que seguirían una posible G o C, en posición correcta, además de una I y una posible F o E también en posición directa.

Siguiente el curso normal de la escritura "inversa" en que se desarrollaría la inscripción podría interpretarse FIG SENS (A ó V), quizá haciendo alusión a un *figulus* o alfarero, término por otra parte bastante inusual en la epigrafía vascular. Observar que la colocación de este renglón inferior tan próximo al fondo de la pieza, dificultaría la lectura de un texto ya de por sí complicado de leer por la posición retrograda o incluso invertida de algunas de sus letras, lo que vendría a abundar en la hipótesis de que estas inscripciones pudieran tener un carácter meramente ornamental.

El segundo de los fragmentos corresponde a la parte central de un vaso, posiblemente de f. 37t, en el que se aprecian dos frisos con inscripción en letra capital, de mayor tamaño que en el anterior fragmento, separados por un estrecho friso decorativo con motivos

serpentiformes.

En el friso o reglón superior parecen reconocerse las siguientes letras: ---V̄i ó Āi]R[C̄iC̄i]A[---. La lectura vuelve a resultar compleja y volvemos a encontrar letras en posición retrograda -sea cual sea el dirección de lectura-, caso de las posibles C, como incluso invertida, caso de la R, pudiendo dar una lectura, de derecha a izquierda de ACICRA mientras que en el renglón inferior apenas se conservan restos de cuatro letras ---Ī]F̄i ó Ēi[Ī Ōi ó Ḡi--- ¿quizá haciendo alusión también a un *figulus*?

En ambas piezas puede apreciarse una clara inclusión tanto letras retrogradadas como invertidas, lo que podría contradecir el hecho de que las inscripciones intenten transmitir algún tipo de mensaje y que por tanto hayan sido realizadas por un artesano que supiera escribir. La impresión es que se trata de meras transcripciones de textos por alguien iletrado y que por tanto se limita a dibujar recreando algo que ve o ha visto sin entenderlo.

Con motivo de un reciente trabajo ya apuntamos la posibilidad de que las marcas o nombres de oficinas presentes en algunas piezas (MORAIS, 2007) pudieran ser, en buena parte o incluso en todos los casos, el resultado de una reproducción con puro interés ornamental, sin ánimo ilustrativo alguno (JUAN TOVAR *et alii*, 2013: 381). A la vista de las inscripciones hoy presentadas pero también de las recientemente estudiadas por Abásolo y Gutiérrez (2010), nos reiteramos en esta posibilidad, haciéndola extensiva a este tipo de epigrafía vascular decorativa.

Al tratarse de piezas sin contexto y carentes de decoración resulta aventurado obtener una cronología de ellas, pero en función de su calidad de elaboración, tipo de barniz y rasgos epigráficos, creemos que podrían encuadrarse entre el último cuarto del siglo IV y primera dé-

cada el siglo V e incluso proceder de un mismo taller o zona alfarera.

Bibliografía:

- ABASOLO, J.A., GUTIERREZ, J. (2010): "Reza o fortuna. Sobre ciertas piezas originales de Terra Sigillata Hispánica Tardía procedentes de La Olmeda", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 81, 2010, pp. 405-413.
- JUAN TOVAR, L. C., OÑATE, P., SANGUINO, J. (2012): "Un taller cristiano de Terra Sigillata Hispánica Tardía", *Boletín Ex Officina Hispana*, 4 (2013), pp. 25-28.
- JUAN TOVAR, L.C., SANGUINO, J., OÑATE, P. (2013): "Un conjunto cerámico excepcional de Terra Sigillata Hispánica: La ocultación de Cubas de La Sagra (Madrid). Aspectos iconográficos", *Espacio, tiempo y Forma, Serie I Prehistoria y Arqueología*, 4, pp. 359-384.
- MORAIS, R. (2007): "Oficina de Vasconius. Marca inédita em TSHT recolhida em Braga", *Pyrenae*, 38, vol. 2, pp. 73-77.

1 Agradecemos a la directora del Museo de Ávila María Mariné y al conservador del mismo Javier Jimenez Gadea, las facilidades dadas para el estudio de estas piezas.

Una pyxide plástica procedente de Pallantia (Palencia)

Carmelo Fernández Ibáñez*
Macarena Bustamante
Álvarez**

* Museo de Palencia

** Programa Juan de la Cierva. Micinn- Universidad Autónoma de Madrid

feribaca@jcy.es

macarena.bustamante@uam.es

Cuando los estudios sobre la arqueología de antigüedad clásica se refieren a la capital de la actual Palencia -la antigua *Pallantia*¹, lo son casi en exclusiva sobre la prácticamente desaparecida necrópolis romana de Eras del Bosque y los magníficos ajuares que sus tumbas contenían. Certeramente su subsuelo encierra los restos de una *civitas* que hoy por hoy es una tan gran desconocida como reza el sobrenombre de su característica catedral. A lo largo de estos últimos treinta años y de manera progresiva se fueron realizando -y cada vez de manera más obligada- intervenciones arqueológicas ante cualquier movimiento de tierras, y por lo tanto el conocimiento de aquella antigua urbe es hoy ostensiblemente mayor. Esto no hace sino evidenciar a la vez, que lo ocurrido en años anteriores y desde que su potencial arqueológico fue puesto en evidencia a finales del siglo XIX (excepto honrosas excepciones), en una y no reducida parte se encuentra irremisiblemente desaparecido, o de él tan solo quedan objetos, algunos tan singulares como este que pretendemos analizar. Según la escasa documentación que junto a este objeto se guardan en el Museo de Palencia² con en N° Inv. 8914, in-